

## Poesía de la Frontera

Por: Wellington Rojas Valdebenito



Dentro del variado panorama poético de la región de la Frontera siempre han tenido mucha difusión una media docena de nombres considerados como "intocables", los que son leídos, comentados, como también sus versos son enaltecidos o desmenuzados en talleres y en más de un seminario o tesis de grado. Sin embargo, poco o nada se ha dicho sobre la rica y soavísima poética de la Frontera. Los versos de relevancia tienen muchos más del resumido círculo que conoce sus versos. Algunos han logrado pasar de la "palomilla" a la hoja de torno de ella al tríptico, otros han tenido la suerte de ser catalogados en libros editados en Chile y en el exterior. Pese a

la Tribuna, Los Angeles, 1<sup>er</sup> Jul. 1988 p. 3.

6890

000 162 408

todo muy pocos han podido publicar una obra, y si lo han logrado generalmente son autoediciones, con todas las limitaciones que ello implica: alto costo de impresión, bujo traje, poco difusión en prensa y radio, además de la eterna indiferencia y envidia de sus similares en el magnífico arte del buen manejo de los vocablos. Precisamente a corta recién editados pertenecen los estrofas de "Tierra de Hojas" de Aldo Villaseca y "Canción Verde" de Cecilia Castaings Gara (Editorial Nohuehué, Temuco, 1987).

El libro de Aldo Villaseca denota una pluma que sabe extraer y assimilar elementos cotidianos para plasmarlos en versos de un concedor y

buen artifice de la poesía de síntesis. Veamos algunos ejemplos: "Junio a la concurzada limpian la bodega de dudos" (Lemajak); "Otra vez la leche crujando a los niños con su malestariz indisciplina de frío" (Natal); "El lobo en cada almohada porque no tenía palabrazas" otoño seguido tuvo al hijo poeta 2/ (Dest). Cualquier elemento le sirve al poeta para entregarlos bien estructurados estrofas: "Se juzgaron té eterno/ en las toras que eran pura oteja". Puro índice, miles tras un abrid desembolaz

do polvillo en vidrio/. Se dejaron en calidad de chorría/ y fuerza puro azúcar intocable/ Revuelto a la velocidad de la sombra/ y en la dinamita de la luna el intervalo quedó pasado a té simple". Sus poemas breves poseen el go de epigramas latinos, pero más que noda parecen ser versos iónicos y concisos.

La poesía de Cecilia Castaings abarca una extensión de lo que considera suyo. Así lo comienza a un viejo, a la Paz, a una humilde calle de un pueblo desconocido,

do, al huerto, al leñador, a un niño que "explora el mundo a un ángel o a un señor andáime. La eterna lluvia sureña no está aquí sente en su obra. En un bello ruego al mundo escribe: "Que la lluvia, sal serina y alegría en tu vereda/ te regale su caricia mojada con lo tibio alegria de este dentro/ cuando caiga llueve tan so, tonto". En un espacio de tiempo determinado, la poesía se interroga acerca de estos momentos de su existir: ¿Dónde está la alborada de junio milagroso por los callejones del pueblo que ni sé si existe?/ y aquella fiebre extática que temblaba en mi pueblo alzó en los noche de abril/ ¿por qué no me mata?/ Todo crece a la sombra de los cosas perdidas/ de los pueblos lejanos y los colles sin luz/ todo vuelve en la mitad de la pluma extasiada/ y aquella voz profunda ¿No vendrá más?".

"Tierra de Hojas" y "Canción Verde" son una prueba más del mérito creativo de los versos en la poética región de la Frontera.

## Poesía de la Frontera [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de la Frontera [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile